Oraciones y profecía: La Palabra segura de Dios

DÍA 6— ISRAEL Y LA PROFECÍA

“El que caiga sobre esta piedra quedará despedazado y, si ella cae sobre alguien, lo hará polvo” (Mateo 21:44).

Setenta semanas de misericordia para Israel
La profecía de Daniel 9 anuncia un periodo de prueba para la nación de Israel: “Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos” (Dan. 9:24, RVR1960). Como vimos anteriormente, el versículo siguiente indica cuándo comenzaría Jesús esta obra como Mesías: en el año 27 d. C. Él comenzará a “expiar la iniquidad”, “traer la justicia perdurable” y “sellar la visión y la profecía”. Anunció: “Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas noticias!” (Marcos 1:15). El tiempo al que se refería es esta profecía de Daniel 9.

La profecía continúa indicando que “se quitará la vida al Mesías, mas no por sí” (Dan. 9:26, RVR1960). Curiosamente, los judíos pensaban que crucificar a Jesús demostraría que no podía ser el Mesías, ya que esperaban que el Mesías los liberara de los romanos. Pero, de hecho, la profecía dice muy claramente que Él sería “cortado”, que moriría, “no por sí”, sino por los demás. Esto iba a tener lugar tras las sesenta y nueve semanas, es decir, en algún momento durante la septuagésima y última “semana” de la profecía. El versículo siguiente es más específico en cuanto al momento: “Durante una semana ese gobernante hará un pacto con muchos [es decir, con Israel], pero a media semana pondrá fin a los sacrificios y ofrendas” (Dan. 9:27).

Una misión hasta los confines de la Tierra
Jesús envió a sus doce discípulos en misión a Israel, proclamando: “El reino de los cielos está cerca” (Mateo 10:7). En medio de la última “semana” de años, tres años y medio después de que Jesús comenzara su ministerio, en la primavera del año 31 d. C., fue crucificado. “En ese momento, la cortina del santuario del Templo se rasgó en dos, de arriba a abajo” (Mateo 27:51), poniendo “fin a los sacrificios y ofrendas” (Daniel 9:27), porque Jesús, “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29), había venido y había muerto por nosotros. Él era la realidad a la que apuntaban todos los sacrificios. Tras su resurrección, Jesús volvió a enviar a sus seguidores a una misión que comenzaría en Israel, pero que con el tiempo se extendería por todas partes: “Recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra” (Hechos 1:8). Por desgracia, Israel no reconoció a Jesús como el Mesías, el Salvador del mundo, por lo que, sorprendentemente, tal y como predice aquí Daniel, “la ciudad y el santuario” no solo serían reconstruidos, sino que volverían a ser destruidos, esta vez por Roma (Dan. 9:26; Lucas 21:20). Oremos para que la misión del Evangelio, que también es la nuestra, se cumpla pronto. Oremos juntos.

Momento de oración (30–45 minutos)

Todos los grupos de oración tienen diferentes maneras de orar juntos. Los animamos a pasar los próximos 30-45 minutos en oración unida, de cualquier manera que el Espíritu Santo los guíe. Animamos a que las oraciones sean cortas y conversacionales (1-3 frases). Esto permite que más personas oren varias veces. A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de oraciones a través de las Escrituras basadas en el tema. También pueden orar por otros pasajes e incluir otros temas en su tiempo de oración. Vea la Guía del líder y los Pedidos de oración de la iglesia mundial para ideas de oración.

Orar la Palabra de Dios — Hechos 1:8

"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, hasta en los confines de la tierra".

"Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder"

Señor, no podemos dar testimonio con nuestras propias fuerzas. Derrama Tu Espíritu Santo sobre nosotros, tal y como prometiste, y revístenos con el poder de lo alto. Haz que dependamos totalmente de Ti para todo aquello a lo que nos llamas a hacer.

"serán mis testigos"

Jesús, haz de nosotros tus testigos, no solo para defender una causa, sino para guiar a las personas hacia ti. Llena nuestras bocas con tus palabras y nuestras vidas con tu amor, para que todos aquellos con quienes nos crucemos puedan ver y oír hablar de nuestro Salvador.

". . . hasta en los confines de la tierra"

Señor, tu Evangelio es para todos los pueblos y todos los lugares. A través de Unavoz27 este año, envíanos con una sola voz a llevar las buenas nueva a nuestros vecinos y hasta los confines de la tierra, para que la misión, que también es la nuestra, se cumpla pronto y Jesús venga.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanza: Dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.
Confesión: Tómese unos minutos para confesarse en privado y dar gracias a Dios por Su perdón.
Orientación: Pida a Dios que le conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.
Nuestra Iglesia: Ore por las necesidades de la iglesia regional y mundial (ver hoja separada con peticiones).
UnaVoz27: Ore por la campaña evangelística "UnaVoz27", que culminará este mes de septiembre, para que las oraciones de hoy se conviertan en una proclamación valiente y para que muchos oigan hablar de Jesús antes de que Él venga.
Peticiones locales: Ore por las necesidades actuales de los miembros de la iglesia, familiares y vecinos.
Escuchar y responder: Dedique tiempo a escuchar la voz de Dios y responda con alabanzas o cantos.

Himnos sugeridos

Himnario Adventista: ¡Ve, ve oh Sion! (#565); Cristo está buscando obreros (#560); Oigo del Señor la voz llamando (#561)
Otros cantos: Tienen que saber; Aquí estoy, Señor